DIARIO DE ACONTECIMIENTOS REFERENTES A ESPAÑA DURANTE LOS MESES DE ABRIL Y MAYO DE 1974

5 abril.—EL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, EN PARIS.—La Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores ha hecho público el siguiente comunicado:

«El Consejo de Ministros celebrado hoy bajo la presidencia de Su Excelencia el Jefe del Estado, ha acordado que la Misión extraordinaria española que asistirá a las honras fúnebres que se celebrarán en memoria del presidente de la República francesa, señor Georges Pompidou, estará integrada por el presidente del Gobierno, don Carlos Arias Navarro; el ministro de Asuntos Exteriores, don Pedro Cortina, y el jefe del Protocolo del Ministerio de Asuntos Exteriores, don Emilio Pan de Soraluce.

El presidente del Gobierno ostentará la representación de Su Excelencia el Jefe del Estado.»

El presidente del Gobierno español, don Carlos Arias Navarro, acompañado por el ministro de Asuntos Exteriores, don Pedro Cortina Mauri, llegó a París a las diecinueve horas. En el pabellón de honor del aeropuerto de Orly, el presidente del Gobierno español fue recibido por el ministro francés de Asuntos Exteriores, señor Michel Jobert; el ministro consejero encargado de Negocios de la Embajada de España, don José María Álvarez de Sotomayor; jefes de las Misiones diplomáticas de España ante la UNESCO y la OCDE y otras personalidades españolas y francesas.

El presidente señor Arias Navarro se inclinó ante una fotografía del fallecido presidente de la República francesa, recogiéndose durante unos instantes antes de trasladarse a París.

El funeral solemne se celebrará en Notre Dame, con asistencia de las más altas personalidades oficiales francesas y de numerosos jefes de Estado y de Gobierno que están llegando a París procedentes del mundo entero.

19 abril.—MISION ECONOMICA A ARABIA SAUDITA.—Por la mañana salieron con destino a Riad, capital de la Arabia Saudí, el vicepresidente segundo del Gobierno y ministro de Hacienda, don Antonio Barrera de Irimo, y el ministro de Industria, don Alfredo Santos Blanco, al frente de una Delegación económica para mantener conversaciones con las autoridades de Arabia Saudí en torno al abastecimiento de petróleo a España y el incremento de la cooperación económica y técnica entre ambos países. Esta visita se decidió a raíz del reciente viaje del Príncipe de España a dicho país, en el transcurso del cual se entrevistó con el rey Faisal.

Acompañaban a los dos ministros el presidente del INI, don Francisco Fernández Ordóñez; el director general de Relaciones Económicas Internacionales, don Raimundo

Bassols; el director general de Energía, don José Luis Díaz Fernández; el director general de Política Comercial, don Agustín Hidalgo de la Quintana; el director de Asuntos Generales del Ministerio de Asuntos Exteriores, don Miguel de Aldasoro; el jefe del Gabinete Técnico de la Subsecretaría de Economía Financiera, don Eduardo Merigo, y el director del servicio de Relaciones Externas del Ministerio de Hacienda, señor Iravesí.

20 abril.—LA MISION ESPAÑOLA, RECIBIDA POR EL REY FAISAL.—En avión especial de Iberia llegó a Riad, capital de la Arabia Saudí, la misión oficial española, que preside el vicepresidente segundo y ministro de Hacienda, don Antonio Barrera de Irimo. Le acompañan, entre otras personalidades, el ministro de Industria, don Alfredo Santos, y el presidente del Instituto Nacional de Industria, don Francisco Fernández Ordóñez.

En el aeropuerto fueron recibidos por el ministro de Hacienda y viceministro de Industria y Comercio saudíes.

La misión desarrolló una intensa actividad. Por la mañana fue recibida en audiencia especial en el palacio real por el rey Faisal. La entrevista entre el monarca y el vicepresidente español resultó extraordinariamente cordial y afectuosa. Posteriormente la misión se entrevistó sucesivamente con los ministros de Industria y Comercio y de Hacienda.

El señor Barrera de Irimo inauguró la Oficina Permanente que el INI ha instalado en el centro del moderno Riad, la primera de este tipo que el Instituto establece fuera de España. A la inauguración asistieron diversas personalidades saudíes. Por la noche la misión fue agasajada con una cena que ofreció el ministro de Hacienda de la Arabia Saudí.

De esta visita, de marcado carácter financiero y petrolífero e industrial, se esperan importantes logros, que redundarán, sin duda, en beneficio de los dos países, a los que unen lazos de estrecha y secular amistad.

23 abril.—LLEGA A MADRID EL PRIMER MINISTRO LIBIO.—El comandante Abdessalam Ahmad Jallud, primer ministro de la República Arabe de Libia, llegó a Madrid en visita oficial de cinco días de duración a nuestro país. El señor Jallud hizo las siguientes declaraciones a su llegada al aeropuerto de Barajas:

«Como miembro del Consejo del Mando de la Revolución Libia, estoy muy satisfecho de encontrarme en este gran país, con el que nos unen unas relaciones muy radicadas en la Historia, hasta el punto de que muchos pensadores no se pueden poner de acuerdo sobre si el pueblo árabe es pueblo español o el pueblo español es pueblo árabe. Espero que esta visita me permita entablar conversaciones mutuamente beneficiosas para los dos países con el Jefe del Estado, Generalísimo Franco; Su Alteza Real el Príncipe de España; mi gran amigo el presidente del Gobierno, Carlos Arias Navarro, y otros ministros. Agradezco sumamente a Carlos Arias que me haya permitido visitar este gran país y además que esta visita me haya dado la oportunidad de encontrarme con los profetas de la palabra, los representantes de la prensa, entre los que siempre procuro tener muchos amigos.»

El comandante Jallud fue recibido al pie de la escalerilla del avión, un aparato especial de la Lybian Arab Airlines, por el presidente del Gobierno, señor Arias Navarro; los ministros de Asuntos Exteriores y del Aire, señores Cortina Mauri y teniente general Cuadra Medina, así como por el encargado de Negocios de la Embajada de Trípoli en Madrid.

El primer ministro libio y el presidente del Gobierno español escucharon desde un podio la interpretación de los himnos nacionales de ambos países. A continuación, el comandante Jallud, en compañía del ministro del Aire, pasó revista a la escuadrilla del Ministerio del Aire que rendía honores. Seguidamente don Carlos Arias Navarro presentó al ilustre visitante a los vicepresidentes primero y segundo, señores García Hernández y Barrera de Irimo, y a los ministros de Industria, Comercio y Planificación del Desarrollo, señores Santos Blanco, Fernández-Cuesta y Gutiérrez Cano, respectivamente, así como a otras personalidades que esperaban su llegada.

Tras la reunión con los informadores, el primer ministro libio emprendió viaje hacia Madrid. El comandante Jallud viene acompañado por un séquito de treinta personas, entre las que figuran el ministro de Industria, señor Yadallah Azuz Talhi; el subsecretario de Petróleos, señor Omar Muntasser; el subsecretario de Economía, señor Ahmed Lattrash, y numerosos directores de diferentes departamentos.

A primera hora de la tarde llegó al Palacio de El Pardo el comandante Abdessalam Jallud, miembro del Consejo de Mando de la Revolución y primer ministro de la República Arabe de Libia, acompañado de don Carlos Arias Navarro, presidente del Gobierno; ministros de Asuntos Exteriores, don Pedro Cortina Mauri, y de Industria, don Alfredo Santos Blanco, así como de su séquito, en el que figuraban el ministro de Industria, Yadallah Azuz Talhi; subsecretario del Petróleo de Libia, director general de Asuntos Jurídicos del Ministerio de Negocios Extranjeros y embajador de España en Libia, señor Robles Piquer.

Al pie de la escalera de honor, el primer ministro y acompañantes fueron recibidos por alto personal de la Casa Civil, dirigiéndose al salón de audiencias, donde el comandante Abdessalam Jallud fue cumplimentado por los jefes de las Casas Militar y Civil de Su Excelencia, quienes le acompañaron hasta el despacho del Caudillo, que recibió al primer ministro en audiencia especial.

Tras la entrevista, a la que asistieron las citadas personalidades, el primer ministro de Libia y acompañantes abandonaron Palacio con el mismo ceremonial que a su llegada.

Su Alteza Real el Príncipe de España recibió por la tarde en audiencia especial al primer ministro de Libia, Abdessalam Ahmad Jallud, en el Palacio de la Zarzuela. El jefe del Gobierno libio llegó acompañado por el ministro español de Asuntos Exteriores, señor Cortina; el embajador de España en Trípoli, señor Robles Piquer; el encargado de Negocios de la Embajada de Libia en Madrid y por el director del Departamento legal del Ministerio libio de Asuntos Exteriores, señor Mahmud Bakush. La entrevista se prolongó durante más de media hora.

Terminada la audiencia, el primer ministro de Libia y el ministro español de Asuntos Exteriores se dirigieron a la Presidencia del Gobierno para asistir a una reunión de trabajo.

CENA EN HONOR DEL PRIMER MINISTRO DE LIBIA.—Por la noche, el presidente del Gobierno, señor Arias Navarro, ofreció una cena en el palacio de Fernán Núñez en honor del primer ministro de Libia, comandante Abdessalam Ahmad Jallud, a la que asistieron por parte española el vicepresidente segundo del Gobierno y ministro de Hacienda, señor Barrera de Irimo; el ministro de Asuntos Exteriores, señor Cortina; el de Obras Públicas, señor Valdés; de Comercio, señor Fernández-Cuesta; del Aire, teniente general Cuadra; de Industria, señor Santos Blanco; de Planificación del Desarrollo, señor Gutiérrez Cano; de la Presidencia, señor Carro; el subsecretario de Asuntos Exteriores, señor Rovira; el subsecretario técnico del presidente del Gobierno, señor Del Valle; el subsecretario de despacho de la presidencia, señor Alvarez Romero; el subsecretario de Planificación del Desarrollo, señor Ybarra; el teniente general jefe del Alto Estado Mayor, señor Díez Alegría; el director general de Asuntos de Africa, señor Ferrer; el director general de Relaciones Económicas Internacionales, señor Bassols; el director general de Política Exterior, señor Los Arcos; el director general de la Energía, señor Díaz Fernández; el director general de Política Comercial, señor Hidalgo; el director general de Obras Hidráulicas, señor Serrano; el director general de Cooperación Técnica Internacional, señor Larroque; el director general de Radiodifusión y Televisión, señor Rosón; el embajador de España en Libia, señor Robles Piquer; el primer introductor de embajadores, señor Pan de Soraluce; el presidente del INI, señor Fernández Ordóñez; el presidente de la Renfe, señor Lozano, y el director del Instituto de Estudios Administrativos, señor Ortega.

Por parte libia asistieron el encargado de Negocios en Madrid, señor Omar S. Abuarghub; el ministro de Industria, señor Azuz Talhi; el subsecretario de Economía, señor Ahmed Lattrash; el subsecretario del Petróleo, señor Omar Muntasser; el director del departamento legal del Ministerio de Asuntos Exteriores, señor Bakush; el director general del Ministerio de Sanidad, doctor Ali Krewi; el subdirector del Departamento Legal del Ministerio de Asuntos Exteriores, Mohamed Al-Matri; el subdirector de Cooperación Económica y Técnica, jalifa Al-Sheibani; el subdirector del Departamento de Europa y América, señor Rehalem; el director del Departamento de Protocolo, señor Arebi; el asesor jurídico del Ministerio del Petróleo, señor Kamal Ibrahim; el director del Banco Exterior, señor Hussein Layas, y el representante nacional de Oil Corporation, señor Mazud Gornaz.

Terminada la cena, el presidente del Gobierno, señor Arias Navarro, y el primer ministro de Libia, comandante Jallud, intercambiaron unos brindis, en los que expresaron su satisfacción por la visita que tiene lugar e hicieron votos por las prosperidad de los pueblos libio y español.

24 abril.—CONVERSACIONES ECONOMICAS HISPANO-LIBIAS.—A las once de la mañana se reunieron en el salón Carlos III del Ministerio de Hacienda las delegaciones española y libia, integradas por parte española por el vicepresidente segundo del Gobierno y ministro de Hacienda, señor Barrera de Irimo; los ministros de Comercio, señor Fernández-Cuesta; de Industria, señor Santos Blanco, y de Planificación del Desarrollo, señor Gutiérrez Cano; el embajador de España en Libia, señor Robles Piquer; el subsecretario de Economía Financiera, señor Fernández Bugallal; los direc-

tores generales de Relaciones Económicas Internacionales, señor Bassols; de Cooperación Técnica Internacional, señor Larroque; de Política Comercial, señor Hidalgo; de la Energía, señor Díaz Fernández, y de Política Financiera, señor Ramos; el presidente del Instituto Nacional de Industria, señor Fernández Ordóñez; los directores de Planificación y de Relaciones Comerciales de dicho Instituto, señores Antonanzas y Jerez, respectivamente, y los señores Aldasoro y Castro, del Ministerio de Asuntos Exteriores.

Por parte libia asistieron el ministro de Industria, Yadallah Azuz Talhi; los subsecretarios de Petróleo, Omar Muntasser, y de Economía, Ahmed Lattrash; el encargado de Negocios de Libia en España, Omar S. Abuarghub; el director del Departamento Legal del Ministerio de Asuntos Exteriores, Mohamed Almatri; del de Cooperación, Ministerio de Sanidad, doctor Ali Krewi; el director del Departamento de Cooperación del Ministerio de Economía, Mohamed Buserwil; los subdirectores del Departamento Legal del Ministerio de Asuntos Exteriores, Mohamed Almatri; del de Cooperación, Economía y Técnica del Ministerio de Asuntos Exteriores, jalifa Al-Sheibani, y del de Europa y América del Ministerio de Asuntos Exteriores, Majud Rehaiem; el director del Departamento de Protocolo, Musbah Arebi, y el representante nacional de Oil Corporation, señor Mazud Gornaz.

La reunión duró hora y media, y al término de la misma, el comandante Jallud y acompañantes se trasladaron a la sede del Instituto Nacional de Industria.

El primer ministro libio firmó en el libro de honor del Instituto Nacional de Industria y escribió las siguientes palabras: «He visitado el INI, que refleja la decisión y la voluntad por parte del pueblo español amigo para conseguir un total desarrollo. Este gran paso en el ámbito cultural y técnico que ha vivido España se considera como un milagro para un país como España, no sólo para esta gran nación, sino para toda la humanidad. Al mismo tiempo es una señal para abatir el subdesarrollo. Hago votos para la cabeza y las manos que trabajan para el bien común.»

Posteriormente, el vicepresidente segundo del Gobierno español y ministro de Hacienda, señor Barrera de Irimo, hizo entrega al primer ministro libio de un regalo, consistente en un artístico juego de pistolas. Por su parte, el ministro español de Industria, señor Santos Blanco, entregó a su colega libio, Yadallah Azuz Talhi otro juego de pistolas de duelo.

En la sede del Instituto Nacional de Industria, el vicepresidente segundo del Gobierno y ministro de Hacienda, señor Barrera de Irimo, ha ofrecido un almuerzo en honor del primer ministro de Libia, comandante Abdessalam Jallud.

Por parte española, asistieron el ministro de Industria, señor Santos Blanco; el ministro de Comercio, señor Fernández-Cuesta; el ministro de Planificación del Desarrollo, señor Gutiérrez Cano; el embajador de España en Libia, señor Robles Piquer; el presidente del INI, señor Fernández Ordóñez; el subsecretario de Economía Financiera, señor Bugallal; el primer introductor de embajadores, embajador señor Pan de Soraluce; el director general de Política Financiera, señor Ramos; el director general de Cooperación Técnica Internacional, señor Larroque; el director general de Relaciones Económicas Internacionales, señor Bassols; el director general de Energía, señor Díaz; el director general de Planificación del INI, señor Antonanzas; el director general de Productos Agrícolas, señor Abril; el director general de Política Comercial, señor Hi-

dalgo; el director financiero adjunto a la Presidencia del INI, señor García Lomas; el director de Estudio del INI, señor Kindelán; el director de Asuntos Generales de Relaciones Económicas Internacionales, señor Aldasoro; el director de Relaciones Comerciales del INI, señor Jerez, y el subdirector general de Cooperación Técnica Internacional, señor De Castro.

Y por parte libia asistieron el ministro de Industria, señor Azuz Talhi; el subsecretario de Petróleo, señor Omar Muntasser; el subsecretario de Economía, Ahmed Lattrash; el director del Departamento Legal del Ministerio de Asuntos Exteriores, Mahmud Bakush; el director general del Ministerio de Sanidad, doctor Ali Krewi; el encargado de Negocios de Libia, señor Aguarghub; el director del Banco Exterior, señor Hussein Layas; el director del Departamento de Protocolo, señor Musbah Arebi; el subdirector del Departamento Legal del Ministerio de Asuntos Exteriores, señor Mohammed Al-Matri; el representante nacional de la Oil Corporation, señor Mazud Gornaz; el subdirector del Departamento de Cooperación Económica y Técnica del Ministerio de Asuntos Exteriores, jalifa Al-Sheibani; el subdirector del Departamento de Europa y América del Ministerio de Asuntos Exteriores, Mafud Rehaiem, y el asesor jurídico del Ministerio de Petróleo, señor Kamal Ibrahim.

26 abril.—FIRMA DE UN PROTOCOLO HISPANO-LIBIO.—Con ocasión de la visita oficial a España del primer ministro de la República Arabe Libia a Madrid, comandante Abdessalam Ahmad Jallud, al que acompañaba una importante delegación, el ministro de Industria de España, don Alfredo Santos Blanco, ha mantenido conversaciones con su colega libio, señor Jadallah Azuz Talhi durante los días 25 y 26 de este mes. Como resultado de las mismas, los dos ministros de Industria firmaron en la sede del Ministerio español de Industria un protocolo que incluye diversos acuerdos sobre petróleo y cooperación económica e industrial entre ambos países.

En dicho documento se cubren una serie de temas de mutuo interés que afectan a la industria, obras públicas, comercio y agricultura. Merece destacarse el acuerdo concluido en materia de suministro de crudos de petróleo a España por un período de diez años y una cantidad total de 20 millones de toneladas, así como el interés por ambas partes de llegar en el más breve plazo posible a la colaboración conjunta para la prospección de hidrocarburos en Libia, dentro del esquema que las conversaciones que actualmente mantienen Hispaoil y la compañía petrolífera estatal libia LNOC.

También se estudió el estado en que actualmente se encuentran las diferentes ofertas presentadas por el sector privado español a las autoridads libias, quedando patente el apoyo que ambos Gobiernos conceden a las mismas dentro del marco de esta nueva fase de la cooperación hispano-libia.

27 abril.—COMUNICADO HISPANO-LIBIO.—La Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores hace público el siguiente comunicado:

«Invitado oficialmente por el Gobierno español, ha visitado España, entre los días 23 y 27 del corriente mes de abril, el comandante Abdessalam Ahmad Jallud, miembro del Consejo de Mando de la Revolución y primer ministro de la República Arabe Libia.

Los ministros de Industria de ambos países, don Alfredo Santos Blanco y el señor

Jadallah Azuz Talhi, celebraron conversaciones durante los días 24 y 25, y como resultado de las mismas firmaron un protocolo el día 26, que incluye diversos acuerdos sobre petróleo y cooperación económica e industrial entre ambos países.

En dicho documento se contiene una serie de temas de mutuo interés que afectan a la industria, obras públicas, comercio y agricultura. Merece destacarse el acuerdo concluido en materia de suministros de petróleo a España por un período de diez años y una cantidad total de 20 millones de toneladas, así como el interés por ambas partes de llegar en el más breve plazo posible a la colaboración conjunta para la prospección de hidrocarburos en Libia, dentro del esquema de las conversaciones que actualmente mantiene Hispanoil y la compañía petrolífera estatal libia LNOC.

Por otra parte, y como fruto de los trabajos llevados a cabo por las otras comisiones, el día 27 han sido firmados un convenio de cooperación económica y comercial y otro convenio de cooperación científica y técnica.

Por el convenio de cooperación económica y comercial, las partes se conceden mutuamente el trato de nación más favorecida.

Asimismo, y con objeto de fomentar al máximo la cooperación hispano-libia tanto en el terreno económico como en el comercial, ambas partes se concederán todo género de facilidades administrativas para lograr esos objetivos, alentarán la participación en las ferias internacionales y centros comerciales, temporales y permanentes, así como en exposiciones especiales que se puedan organizar en sus respectivos territorios.

El convenio de cooperación científica y técnica prevé una amplia gama de actividades, principalmente la transferencia de tecnología, el intercambio de becas, la formación técnica de personal libio, la asistencia al desarrollo de programas de formación profesional, la preparación de proyectos mixtos que promuevan el desarrollo científico y técnico, el intercambio de información, intercambio de experiencias en el desarrollo agrario y el envío de médicos, personal auxiliar sanitario, veterinarios, expertos en agricultura e ingenieros en distintas especialidades. También se ha preparado la negociación de acuerdos concernientes a la cooperación sanitaria, formación profesional de personal libio en España, un centro de formación profesional agrario en Libia y la intensificación del envío de especialistas españoles a aquel país.»

TELEGRAMA DE JALLUD AL ABANDONAR ESPAÑA.—En el momento de abandonar España, el primer ministro libio, comandante Jallud, ha dirigido al presidente del Gobierno español el siguiente mensaje:

«A su excelencia Carlos Arias, presidente del Gobierno español.

En el momento de abandonar su país amigo me complace expresarle mi más sincero agradecimiento y gran estima por su cordial bienvenida hacia nosotros dada por usted y sus oficiales y el pueblo español. En esta ocasión quisiera expresarle a usted también mi satisfacción por los resultados obtenidos durante mi visita oficial, que permitirán la colaboración entre los dos países. Le deseo felicidad, mayor progreso y prosperidad al amigo pueblo español.

Comandante Jallud, primer ministro libio.»

Por su parte, el presidente del Gobierno español, don Carlos Arias, ha respondido al primer ministro libio con el siguiente telegrama:

«A su excelencia el comandante Jallud, primer ministro de la República Arabe de Libia. Trípoli.

Agradezco vivamente el telegrama de vuestra excelencia al abandonar el territorio español. Es para mí un honor y satisfacción haber tenido en nuestro país a un huésped tan noble e ilustre como vuestra excelencia. Igualmente, a los miembros de su delegación. Me congratulo con vuestra excelencia de los resultados positivos de la negociación y confío que sean el inicio de nuevas y posiblemente mayores empresas en beneficio común de ambos pueblos. Le ruego acepte mi estima y consideración con los más vivos deseos de felicidad y prosperidad personal y al noble y admirado pueblo de la República Arabe de Libia.

Carlos Arias Navarro, presidente del Gobierno de España.»

2 mayo.—ADHESION ESPAÑOLA A LAS CONCLUSIONES DE LA ASAMBLEA DE MATERIAS PRIMAS.—España aceptó en sus líneas generales las conclusiones de la VI Asamblea General extraordinaria, que ha considerado la cuestión de las materias primas y el desarrollo. En una breve intervención, el embajador don Jaime de Piniés puntualizó la posición del Gobierno de Madrid en algunos puntos de la declaración sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional y sobre el programa de acción tendente a tal establecimiento.

La declaración está basada en veinte principios fundamentales, que parte de la «plena soberanía» y control de los Estados sobre sus recursos, incluido el derecho a la nacionalización o transferencia de propiedades a nacionales.

En este contexto, Piniés precisó que la aceptación por España de este principio «presupone el debido respeto a las normas de Derecho internacional y el reconocimiento de una jurisdicción del mismo carácter».

En el caso de territorios coloniales se señala que éstos tienen derecho a la restitución de tales recursos y a la «total indemnización por la explotación, el agotamiento y el deterioro» sufrido por tales recursos durante el período de ocupación extranjera.

Siguiendo con la declaración, ésta incluye la reglamentación y supervisión de empresas multinacionales, el derecho de los territorios coloniales a su liberación y recuperación de control efectivo sobre sus economías, y la prestación de asistencia a países en desarrollo y coloniales.

Específicamente en el contexto de las materias primas, la declaración pide el establecimiento de las relaciones justas y equitativas entre los precios de materias primas, productos primarios, bienes manufacturados y semimanufacturados, bienes de capital y equipo en movimiento entre países industrializados y en desarrollo.

Más adelante pasa a tratar el problema del desarrollo, pidiendo la prestación a los países en ese proceso de asistencia activa de «toda» la comunidad internacional «sin condiciones políticas o militares», reformando el sistema monetario internacional para asegurar a esos países una «corriente suficiente de recursos reales», y mejorando el carácter competitivo de los recursos naturales «que rivalizan con productos sustitutivos sintéticos».

Los países en desarrollo deben recibir, según la declaración, «trato preferencial y sin reciprocidad de la comunidad internacional, siempre que sea factible», creándose condi-

ciones favorables para la transferencia de recursos financieros y de tecnología. Para ello es preciso que los dos bloques se condicionen: los desarrollados, a poner fin al despilfarro económico, y los subdesarrollados, a dedicar «todos sus recursos» a la causa del desarrollo, reforzando la cooperación económica comercial, financiera y técnica mutua.

La declaración indica la necesidad de facilitar «el papel que las asociaciones de países productores —de materias primas— pueden desempeñar dentro del marco de la cooperación internacional». Por ejemplo, en la prestación de asistencia para «promover el crecimiento sostenido de la economía mundial y acelerar el desarrollo». Nuevamente Piniés especificó la posición española en el sentido de que es preciso tener en cuenta «la situación de los países consumidores de materias primas con vistas, sobre todo, a los esfuerzos de desarrollo que estamos realizando y a una seguridad en la continuidad de los abastecimientos».

El embajador subrayó que «esta idea viene demostrada por el espíritu de interdependencia económica que se ha puesto de manifiesto en esta sesión».

El programa de acción adoptado incluye una larga serie de medidas destinadas a aplicar los principios mencionados anteriormente. Piniés, subrayando el papel de España en el contexto mundial, de un país lejos del subdesarrollo, pero aún no plenamente desarrollado, señaló que España hubiera preferido una formulación diferente del capítulo referido a la promoción de la cooperación entre los países en desarrollo, especialmente en el punto que indica que es preciso adoptar nuevas medidas para «velar porque ningún país en desarrollo conceda a las importaciones de los países desarrollados un trato más favorable que el otorgado a las procedentes de otros países en desarrollo».

El punto en cuestión señala también que, teniendo en cuenta los acuerdos internacionales existentes y su evolución futura, «debe darse trato preferencial a la adquisición de las importaciones necesarias en otros países en desarrollo, siempre que sea posible dar trato preferencial a las importaciones provenientes de los países en desarrollo y a las exportaciones de estos países».

Piniés dijo que en la redacción del punto en cuestión «no está suficientemente claro el respeto a acuerdos existentes o en negociación en que se ven incluidos países, como el mío, que no han alcanzado el pleno desarrollo».

Para concluir, Piniés recordó a la Asamblea que España hizo en su intervención en el debate general un llamamiento para canalizar la ayuda mundial hacia los países más necesitados, llamamiento plasmado en un «programa especial» de socorro a tales países aprobado por la Asamblea extraordinaria.

«España apoyó con especial agrado las medidas urgentes adoptadas», concluyó Piniés.

7 mayo.—LLEGA A MADRID EL PRESIDENTE ELECTO DE GUATEMALA.— Poco antes de las once de la mañana llegó a Madrid, procedente de París, el presidente electo de Guatemala, general Kjell Laugerud García, quien ha realizado un viaje por Europa acompañado de su esposa y varios familiares. Durante su estancia de tres días de duración en nuestro país, el general Laugerud realizará diversas visitas.

El presidente electo de Guatemala declaró a los periodistas, a su llegada al aeropuerto de Madrid-Barajas, que su viaje tenía un carácter estrictamente privado y de descanso,

tras una agotadora campaña política de catorce meses. «España siempre ha colaborado muy estrechamente con Guatemala en todos sus programas, y en aquellos que requieren asistencia técnica pediremos la ayuda española, si es que la necesitamos», declaró.

Preguntado sobre los problemas que aquejan actualmente a Guatemala, el general Laugerud señaló que son los actualmente vigentes en todo país: inflación, alto costo de vida y otros, «que —dijo— intentaremos resolver durante los cuatro años que dure nuestro mandato».

Acudieron a recibir al ilustre visitante en el aeropuerto de Barajas el primer introductor de embajadores, don Emilio Pan de Soraluce; el embajador de Guatemala en España, don Angel Arturo Rivera; el secretario del Instituto de Cultura Hispánica y otras varias personalidades, entre las que se encontraba el señor Ríos Montt, a quien el general Laugerud abrazó efusivamente a su llegada.

A primera hora de la tarde llegó al Palacio de El Pardo el general Kjell Eugenio Laugerud, presidente electo de Guatemala, acompañado de don Angel Arturo Rivera, embajador de dicho país en Madrid; del coronel Cruz, ayudante del presidente, y del introductor de embajadores, señor Pan de Soraluce.

Al pie de la escalera de honor, el presidente electo de Guatemala y acompañantes fueron recibidos por alto personal de la Casa Civil, dirigiéndose al salón de audiencias, donde fue cumplimentado por los jefes de las Casas Militar y Civil de Su Excelencia, quienes le acompañaron hasta el despacho del Caudillo, que recibió al presidente en audiencia especial.

Tras la entrevista, a la que asistieron el ministro de Asuntos Exteriores, don Pedro Cortina, y el embajador de Guatemala, el general Laugerud y acompañantes abandonaron Palacio con el mismo ceremonial que a su llegada.

12 mayo.—EL REY HUSSEIN DE JORDANIA, EN MADRID.—Se encuentra en Madrid, en visita oficial, su majestad el rey Hussein de Jordania. El monarca hachemita llegó al aeropuerto de Madrid-Barajas a las cinco y veinte de la tarde, a bordo de un avión *Boeing 707* de las Fuerzas Aéreas jordanas. Al pie de la escalerilla fue recibido por Su Excelencia el Jefe del Estado, que había llegado al aeropuerto minutos antes; el presidente del Gobierno, don Carlos Arias Navarro, y los ministros de Asuntos Exteriores y del Aire.

Ambos Jefes de Estado subieron a un podio, desde el que escucharon los himnos nacionales de los dos países. A continuación, acompañados por el ministro del Aire, pasaron revista a una compañía de honores de la I Región Aérea, con bandera y banda de música.

El Jefe del Estado presentó después al rey Hussein al presidente de las Cortes y del Consejo del Reino, vicepresidentes del Gobierno y ministros, decano del Cuerpo Diplomático acreditado en Madrid, embajadores de los países árabes y otras autoridades.

Luego, el rey Hussein y el Jefe del Estado presenciaron desde una tribuna el desfile de las fuerzas que les habían rendido honores y pasaron a la sala de honor del aeropuerto, donde departieron unos minutos antes de trasladarse al Palacio de la Moncloa, residencia oficial del rey de Jordania durante su estancia en Madrid.

Acompañan al monarca en este viaje los señores Abdel Muniem Rifai, consejero para

asuntos internacionales; Read Ben Zeid, director de la Organización de Juventudes; Yanal Hikmat, jefe de protocolo real; general Samir Ferraj, médico personal de su majestad; comandante Bedir Zaza, ayuda de campo del monarca, y diez oficiales de la Guardia Real.

A las seis de la tarde, el Jefe del Estado y el rey Hussein llegaron al Palacio de la Moncloa. A la entrada, una compañía de honores, del batallón de Infantería del Ministerio del Ejército, les rindió los honores de ordenanza.

Tras pasar unos minutos al interior del Palacio, Su Excelencia el Jefe del Estado fue despedido en la puerta del mismo por el rey Hussein.

A las siete menos cuarto de la tarde llegaron Sus Altezas Reales los Príncipes de España, Don Juan Carlos y Doña Sofía, que fueron recibidos en la puerta del Palacio por el rey Hussein. El monarca hachemita y los Príncipes pasaron a una salita, donde mantuvieron una entrevista por espacio de cuarenta minutos.

A las nueve y media, el rey Hussein ofreció una cena de carácter íntimo y privado en honor de los Príncipes.

13 mayo.—ACTIVIDADES DEL REY DE JORDANIA.—A primeras horas de la tarde, el rey Hussein llegó al Palacio de El Pardo, acompañado del presidente del Gobierno, ministro de Asuntos Exteriores, consejero real para asuntos internacionales, embajadores de Jordania en Madrid y España en Ammán y demás personalidades que forman el séquito.

Al pie de la escalera de honor el soberano fue recibido por los segundos jefes de las Casas Militar y Civil, que le acompañaron hasta el salón de entrada, donde cumplimentó al rey el jefe de la Casa Militar.

En el salón de embajadores su majestad fue saludado por Su Excelencia el Jefe del Estado, dirigiéndose al despacho del Caudillo, donde ambos Jefes de Estado mantuvieron una entrevista, a la que asistieron el presidente del Gobierno, consejero real para asuntos internacionales, ministro de Asuntos Exteriores y los embajadores de Jordania y España.

Terminada la entrevista, que duró aproximadamente una hora, el Caudillo ofreció un almuerzo íntimo a su majestad el rey de Jordania.

Finalizada la comida, el monarca jordano abandonó Palacio con el mismo ceremonial que a su llegada.

Por la tarde, el rey de Jordania visitó la factoría de Getafe de la empresa Construcciones Aeronáuticas, S. A.

El rey llegó a la factoría pilotando un helicóptero, en compañía del Príncipe de España, Don Juan Carlos de Borbón. Fue recibido por el ministro del Aire, teniente general don Mariano Cuadra Medina; presidente de CASA, teniente general Jiménez Benamu, y alto personal de la empresa.

El monarca jordano y el Príncipe de España se trasladaron a las oficinas, en las que se les explicó el funcionamiento de Construcciones Aeronáuticas, empresa que tiene ya cincuenta y un años y cuenta con cinco factorías: en Getafe, Madrid, Torrejón de Ardoz, Sevilla y Cádiz.

Actualmente la empresa tiene contratos para mantenimiento de los *F-4 (Phantom)* de las Fuerzas Aéreas norteamericanas en Europa y construye también el estabilizador y compuestas del *Airbus*, del *Falcon 10* francés, los depósitos para el *Mirage* y subconjuntos de material aeroespacial.

También fabrica el avión de carga español *C-212*, del que recientemente se firmó un contrato para suministro a Portugal de 28 aparatos. Se espera que en fecha próxima pueda comenzar el programa de construcción del *C-401*, también de carga, y proyecto español.

Tras la explicación se proyectó una película que recoge los cincuenta y un años de historia de la entidad, y seguidamente el rey Hussein y el Príncipe Don Juan Carlos hicieron un recorrido por las distintas naves de la factoría. Visitaron también el interior de un *C-212* y contemplaron las evoluciones de otro aparato de este tipo.

Tras una hora de visita a las instalaciones de la empresa, el rey Hussein y el Príncipe de España subieron nuevamente en helicóptero para regresar a Madrid.

«Estoy muy feliz, en esta ocasión, por haber hecho esta visita a esta nación querida y amiga y por tener la ocasión de encontrar al Jefe del Estado, persona que admiro y respeto. Desde hace muchos años estaba unido por una gran amistad con mi difunto abuelo, y esta amistad representa la que une desde hace muchos años a nuestros países. Este encuentro vuelve a unir a nuestros pueblos en el más profundo respeto, cariño y amistad», ha dicho el rey Hussein de Jordania en unas declaraciones difundidas a través de Televisión Española.

Asimismo agregó: «Sentimos una gran consideración por la postura de España en el Oriente Medio y con los países árabes. España en todo momento apoyó en todas las circunstancias la verdad del mundo árabe.»

«Estoy contento —concluyó— de vivir en este momento de la Historia. En el marco de estas relaciones de amistad, saludamos al Caudillo, al Príncipe de España, al Gobierno y al pueblo españoles. Reitero mi gratitud por esta visita.»

Sus Altezas Reales los Príncipes de España, Don Juan Carlos y Doña Sofía, ofrecieron una cena en el Palacio de la Zarzuela en honor de su majestad el rey Hussein de Jordania, a la que asistieron, por parte jordana, S. E. Abdel Muniem Rifat, consejero real para asuntos internacionales; S. E. Yanal Hikmat, jefe del protocolo real; S. E. el general doctor Samir Farraj, médico personal de su majestad; comandante Bedir Zaza, edecán de su majestad, y el señor Nasri Atallah.

Por parte española, el presidente del Gobierno, señor Arias Navarro; el ministro de Asuntos Exteriores, señor Cortina Mauri; el embajador de España en Ammán, señor Durán-Lóriga; el marqués de Mondéjar y el ayudante de servicio de Su Alteza Real.

Por otra parte, llegó al Palacio de Santa Cruz el consejero del rey Hussein de Jordania para asuntos internacionales, señor Abdel Muniem Rifai, quien fue recibido por el ministro de Asuntos Exteriores, señor Cortina, dando comienzo inmediatamente una entrevista, que se prolongó a lo largo de la tarde y a la que asistieron el embajador de España en Ammán, señor Durán-Lóriga, y el de Jordania en Madrid, señor Midhet Juma.

La conversación se desarrolló en torno a las relaciones bilaterales hispano-jordanas, dentro del marco de amistad que une a ambos países, y se abordaron también los problemas relativos a la situación en el Oriente Medio.

16 mayo.—TELEGRAMA DEL REY HUSSEIN AL ABANDONAR ESPAÑA.—Al término de su estancia oficial en España, y desde Rabat, su majestad el rey Hussein de Jordania ha enviado a Su Excelencia el Jefe del Estado el siguiente telegrama:

«En verdad no tengo palabras para agradecer la cálida y sincera hospitalidad otorgada a mí y a mi séquito durante mi visita a su querido y muy amado país. La cordial recepción que me brindó Su Excelencia, Sus Altezas Reales el Príncipe Juan Carlos y la Princesa y su Gobierno y pueblo confirman el fuerte lazo de amistad y hermandad que felizmente existe entre nuestras dos naciones. Pido a Dios que las relaciones tradicionales de amistad que han existido entre Su Excelencia y mi familia continúen prosperando y floreciendo en los años venideros. Las conversaciones que sostuve con Su Excelencia y los distinguidos miembros de su Gobierno sobre la problemática internacional actual y la situación en el Oriente Medio han contribuido, sin duda, al mejor conocimiento de nuestros derechos comunes y a la paz, y fortalecido aún más la sólida cooperación entre España y el mundo árabe. Ruego al Todopoderoso por la buena salud, felicidad y éxitos continuados de Su Excelencia. Reiterándole mi agradecimiento y admiración. Al Hussein.»

20 mayo.—FELICITACION DEL JEFE DEL ESTADO AL NUEVO PRESIDENTE DE FRANCIA.—Su Excelencia el Jefe del Estado ha enviado al presidente electo de la República Francesa, señor Valery Giscard d'Estaing, el siguiente telegrama:

«Me es muy grato enviar a vuestra excelencia mi cordial y sincera felicitación con motivo de haber sido elegido para regir los destinos de Francia, país tan unido a España por lazos de tradición histórica. Hago votos por los mayores éxitos, que no dudo ha de obtener en su alta misión, así como por la ventura personal de vuestra excelencia y por el bienestar del pueblo francés.—Francisco Franco, Jefe del Estado español.»

Por su parte, el ministro de Asuntos Exteriores, don Pedro Cortina, ha enviado al señor Giscard d'Estaing el telegrama siguiente:

«Con mi mayor consideración y aprecio, envío a vuestra excelencia mi muy efusiva felicitación con motivo de haber sido elegido para la más alta magistratura de Francia. Pedro Cortina, ministro de Asuntos Exteriores de España.»

30 mayo.—APERTURA DE LAS CONVERSACIONES HISPANO-BRITANICAS SOBRE GIBRALTAR.—A las diez y media de la mañana, y en el salón de embajadores del Ministerio de Asuntos Exteriores, comenzaron las conversaciones entre una delegación española y otra de Gran Bretaña, que se celebran por petición expresa del Gobierno de Londres con el fin de poner en práctica el consenso de las Naciones Unidas sobre Gibraltar, aprobado por la Asamblea General el 14 de diciembre pasado, en el que se pedía la reanudación en breve de las negociaciones entre España y Gran Bretaña para lograr una solución definitiva al problema de Gibraltar, teniendo en cuenta las anteriores resoluciones de la Organización internacional.

En las conversaciones participan, por parte española, el subsecretario de Asuntos Exteriores, señor Rovira; el director general de Asuntos de Europa, señor Aguirre de Cárcer; el director de Tratados, señor Cañadas, y el jefe del Gabinete Técnico del Ministro, señor Martínez Caro. La delegación británica está integrada por el subsecretario

permanente adjunto del Foreign Office, sir John Killick; el director de Europa Meridional, señor Alan Goodisan; el embajador de Gran Bretaña en Madrid, sir John Russell; el ministro consejero de la Embajada, señor Robert Wadegery, y el jefe de Cancillería señor Atkinson.

La primera sesión de las conversaciones se prolongó hasta primera hora de la tarde. Posteriormente, el señor Rovira ofreció un almuerzo a la delegación británica en un restaurante madrileño.

Los señores Killick y Goodisan llegaron a Madrid a última hora de la tarde del miércoles, en vuelo regular, procedentes de Londres, y fueron recibidos en Barajas por sir John Russell y el señor Wadegery.

31 mayo.—DECLARACIONES DEL SUBSECRETARIO DE ASUNTOS EXTERIORES SOBRE LAS CONVERSACIONES HISPANO-BRITANICAS.—El subsecretario de Asuntos Exteriores, don Juan José Rovira, se reunió con los periodistas nacionales y corresponsales extranjeros para informarles de las reuniones que en los dos últimos días han mantenido delegaciones de los Gobiernos de Gran Bretaña y de España en torno a Gibraltar.

Explicó en primer lugar el señor Rovira que tales conversaciones habían sido solicitadas por el embajador británico el pasado día de Jueves Santo. Propuso estas negociaciones el representante del Gobierno de Londres en Madrid al amparo del consenso aprobado por las Naciones Unidas en diciembre de 1973. «Nos dijo el embajador que era deseo de su Gobierno que ambas partes pudieran suscitar cualquier tema de interés, desde cualquier punto de vista, en el convencimiento de que no adquirirían ningún compromiso por vía de estas conversaciones, sino que serían celebradas, como se suele decir en términos diplomáticos, *ad referendum*. En aquella ocasión recibimos del embajador un apunte con la propuesta. La contestamos por la vía del embajador asimismo y quedamos en celebrar las sesiones durante estos días, 30 y 31 del presente mes. En el apunte, los británicos decían que deseaban que el contenido de estas conversaciones no se hiciera público, salvo en el caso de que se llegase a un acuerdo sobre las cuestiones. Como ustedes saben, con anterioridad a las reuniones la prensa extranjera dio ya alguna información sobre el carácter de estas conversaciones, que iban a tener un alcance meramente exploratorio. Los delegados ingleses, tres enviados del Foreign Office, junto con el embajador y dos diplomáticos de la Embajada, se reunieron con los españoles, que yo mismo presidí, junto con el señor Aguirre de Cárcer, don Gonzalo Fernández de Córdoba, don Gabriel Cañadas y don Santiago Martínez Caro.

»Quedó claro desde un principio, y me interesa recalcarlo, que ni por parte española ni por parte británica se pretendió que llegásemos a acuerdos ni que entablásemos verdaderas negociaciones. Lo que se trató fue más bien, tomando pie en el consejo de la ONU citado, que se pudiera llevar a cabo una toma de contacto sobre un punto de interés común con ocasión de tener un nuevo Gobierno, tanto en Gran Bretaña como en España. Las conversaciones fueron dedicadas, ayer, a escuchar el punto de vista británico, y hoy, a exponer el punto de vista español.

»De acuerdo con el cuadro que los propios ingleses se habían planteado para las conversaciones, se planteó como el tema más importante en estos momentos el de la

seguridad del acceso al aeropuerto de Gibraltar, que, como saben, está construido en el istmo. Debido a los avances de la aviación y al empleo de aviones más potentes, que necesitan un mayor espacio al aproximarse a la pista, parece que los aviones ingleses encuentran a veces dificultades para aterrizar de acuerdo con normas internacionales. Nosotros hemos establecido, como también se sabe, una zona prohibida en la bahía de Algeciras. Lo que los ingleses pretendían era que siempre que un avión, como consecuencia de las circunstancias de vuelo, se viese obligado a hacer maniobras sobre territorio español, lo pidiera automáticamente, bastando simplemente con la notificación a la torre de control de Sevilla. Sería muy largo detallar los argumentos que se emplearon para tratar de convencernos de la conveniencia de esto...

»La respuesta de la parte española, en tono cortés, pero perfectamente firme, ha sido que no podíamos ceder a esta petición, no por prurito de intransigencia, sino porque juzgábamos que, en un momento del mundo en que se prosigue la política de descolonización, el otorgar esta facilidad a los aviones ingleses equivaldría a mantener y consolidar la presencia colonial de Inglaterra en Gibraltar.

»Dimos una serie de argumentos en torno a este punto de vista, pero, en definitiva, fue éste el principal. El punto de vista español, que esta mañana expusimos tras examinar, en un ambiente correcto y amistoso, la petición británica de la víspera, fue que el problema de Gibraltar hay que considerarlo globalmente y que no podemos examinar una serie de puntos que no conducen a la descolonización contemplada y pedida por el Consejo de las Naciones Unidas, sino que más bien tienden a alargar la situación colonial que existe en la zona.

»Examinamos una serie de cuestiones marginales en estas mismas jornadas de conversaciones. Pero, como consecuencia de ello, no hemos hecho ninguna clase de concesión, como tampoco la han hecho los ingleses. Ha sido, sin embargo, útil el haber podido perfilar, ante una nueva Administración, cuál es la posición española sobre Gibraltar, que, por ser una posición nacional y no determinada por ninguna determinación coyuntural o política, no puede variar.

»Creo que los ingleses, a pesar de nuestra posición firme, han comprendido este punto de vista y nos han declarado que lo trasladarán a su Gobierno para virtualmente proseguir estos contactos y tratar de aproximar eventualmente nuestras posiciones, que, como digo, eran ya conocidas y que no han sufrido cambio alguno por ninguna parte.

»Después de la reunión de hoy, la delegación británica fue recibida por el señor ministro de Asuntos Exteriores, manteniendo una conversación en que se perfilaron las posiciones de cada delegación.

»El carácter exploratorio de estas conversaciones no quita para que demos cuenta de ellas, ocasionalmente, en la próxima Asamblea de las Naciones Unidas.»